


[participantes](#) // [enlaces](#) // [contacto](#)
[sobre arte críticas](#)

Crítica de Artes

ac
arte críticas

octubre
2016

11 **Agenda**

Búsqueda

tipo de búsqueda

danza
[artículos](#) // [críticas](#) // [debates](#) // [entrevistas](#) // [todo](#)

por Nora Mezzano

La crítica de danza no posee en los medios masivos el mismo espacio que la crítica de otras artes. Sin embargo los eventos de tango, de folklore y el imperdible festival de octubre (de teatro y danza) son anotados sin falta por la prensa. Las gacetillas, las entrevistas a coreógrafos jóvenes y las notas promocionando obras prontas a su estreno resultan más habituales que las reseñas. Es evidente que el pequeño espacio dispuesto en la prensa posee más la intención de movilizar al público hacia la danza, de difundirla que de reflexionar y conversar acerca de ella. En algunas ocasiones, cuando hay crítica, se dictamina hasta el extremo de indicar si se trata o no de un espectáculo de danza (contradiendo al coreógrafo, a los bailarines y hasta a la mismísima sección a la que pertenece dicho comentario).

En un juego inevitable de transposición el crítico de danza se traslada de la lectura del movimiento a la traducción en palabras. Por tratarse de dos lenguajes tan distintos pareciera exacerbarse o evidenciarse la anamorfosis que toda crítica opera en su objeto de análisis. Este vínculo de transformación señalado por Barthes es lo que permite pensar al quehacer crítico como amplificación del lenguaje y de los sentidos de la obra. La obra además de punto de partida del quehacer crítico es el objeto de amor-odio del reseñador e inevitable núcleo del texto crítico. Pensando el trabajo del crítico como el recorrido de un constructo que al tiempo construye algo nuevo sin jamás perderlo de la mira es que me permito asociar este tándem con un fragmento amoroso de *Rayuela* de Julio Cortázar: "Toco tu boca, con un dedo toco el borde de tu boca, voy dibujándola como si saliera de mi mano como si por primera vez tu boca se entreabiera, y me basta cerrar los ojos para deshacerlo todo y recomenzar, hago nacer cada vez la boca que deseo, la boca que mi mano elige y te dibuja en la cara, una boca elegida entre todas, con soberana libertad elegida por mí para dibujarla con mi mano por tu cara, y que por un azar que no busco comprender coincide exactamente con tu boca que sonrío por debajo de la que mi mano te dibuja."

Escritura-palabra, cuerpo-movimiento, materialidades y lenguajes que por mucho tiempo se rehuyeron cada vez más confluyen y reverberan uno en otro. La danza que no solía usar palabras actualmente las utiliza entrelazando lo que antes fuera ajeno. Así al rescate de las *performance* de los '60, la danza actual nos interroga acerca de los compartimentos estancos y de los desplazamientos que van de la teoría a la acción y de la palabra al cuerpo intentando acabar con la odiosa dicotomía occidental. Son mucho los coreógrafos que vienen investigado en extremar, expandir y "agotar la danza" para vincularla con discursos "otros", provenientes de otros lugares.

Por caso: la obra de Laura Kalauz presentada ya en el programa *Miradas - intervenciones de danza en la Casa de la Cultura*-. Por tres fines de semana de abril y con entrada libre doce elencos de danza y un director de cine propusieron recorridos por los espacios, la historia y los sentidos, como se indica en el programa de mano. Sin hermetismo la obra de Kalauz, *Disculpe (usted) podría coreografiarme* es interpretada con neutra ternura por Florencia Vecino y con cotidiana simpleza por la directora. Las palabras y los movimientos en vivo se multiplican en las imágenes -a cargo de Siro Bercetche- de gente que en plena actividad del día y transitando por Avenida de Mayo son interrumpidos para coreografiar a una bailarina ante una cámara. La indicación coreográfica va cobrando forma tras pruebas y

ISSN: 1853-0427

errores. Sin más el transeúnte deviene en autor-coreógrafo. Con delicada osadía y como todos lo hacemos mientras vivimos la obra va juntando palabra y movimiento, va arrimando público y artista, y así el arte a la vida.

En el arte contemporáneo proliferan los cruces, se hacen lábiles las fronteras y lo específico de cada lenguaje se deshace. Artista y crítico inmersos en su época comparten los mismos discursos. El artista se ha convertido en creador crítico de su propia obra que fundamenta mientras ofrece herramientas de lectura. El crítico en tanto debe poner en juego su capacidad de diálogo con lo criticado, debe moverse entre sus saberes y la escucha de lo singular de cada obra. Hacer crítica es componer, es vincular elementos en apariencia desligados con la intención de acercarse a la verdad de su objeto de análisis. Entre otras cosas danzar es experimentar el cambio en el espacio y en el tiempo, el crítico no debería dejar de bailar.

Dejar un comentario

Nombre

Email

Comentario



Última actualización:
11-10-2016 14:54:38

buscanos en facebook!



IUNA
Instituto Universitario Nacional del Arte
Azcuénaga 1129. C1115AAG
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 5777.1300

**Área Transdepartamental
de Crítica de Artes**
Bartolomé Mitre 1869
Ciudad Autónoma de Buenos Aires
(54.11) 4371.7160 / 4371.5252

Las apreciaciones expresadas en los artículos publicados en ArteCríticas son de entera responsabilidad de cada autor. Esta publicación online no se hace responsable de ellas.